SHABATON EN MARIAPOLIS LIA
30 de noviembre, 1 y 2 de diciembre 2018-
Primer domingo de Adviento

Por sexto año consecutivo, volvemos a reunirnos judíos y cristianos, junto con los habitantes de la Mariápolis para compartir tiempos sagrados, espacios de conversaciones y vivencias imborrables.

Llegamos a la Mariápolis. Nos recibieron dos focolarinos y dos Gen, para contarnos la historia y compartir los logros de esos primeros 50 años.



Amasamos de jalá, el pan para la bendición de la mesa de Shabat, con el propósito de entrelazarnos judíos y cristianos y que ése sea el espíritu de los días que estaríamos viviendo.





Nos preparamos para **recibir el Shabat** con una ceremonia fuera de la Rosa Mística, que se transformará en nuestra sinagoga. Abrazados nos dispusimos de a dos, para entrar al Santuario y encender las luces del día sagrado.









Y así **rezamos** juntos. Leyendo salmos, judíos y cristianos, alternadamente. Dando una **prédica** sobre el texto bíblico, desde la visión judía y la cristiana y **bendiciendo sobre el vino y el pan**, representado en la unión de esas manos que hacían que todo sea sagrado







Y luego de nuestra cena festiva compartida, nos levantamos por la mañana para seguir con nuestras plegarias de **Shabat por la mañana** y el ritual de la **lectura de la Torá**. Todos, sin excepción participamos de la experiencia de estar delante del rollo de las Escrituras y vibrar con su cantilación.





Nos despedimos de ese momento de plegaria con la **bendición sacerdotal: Que Dios te bendiga y te guarde**… abrazados, como un solo ser.





Inspirados por todas estas vivencias, preparamos nuestras **ofrendas**: árboles de Navidad, llenos de deseos e intenciones para las casas de Mariápolis.





Por la tarde asistimos a misa. **Una misa diferente**. Con explicaciones, con mucho cuidado para que nos sintamos cómodos, con toda la comunidad de Mariápolis preparada para recibirnos. Y de allí, nuestra clase de **Lecturas Compartidas. Su título: En la espera**. El tema: comprender lo mesiánico desde lo más hondo. Un tiempo en el que ambas tradiciones estamos esperando. Por lo tanto decidimos esperar juntos, activamente para que llegue el tiempo de paz en nuestro mundo.
Los textos de Jeremías, de Isaías y el Evangelio de Lucas nos iluminaron la conversación y el intercambio.









Era tal la emoción de las palabras y las imágenes que compartíamos que cada grupo escribió una pequeña **invocación a Dios**. Cuando se leyeron, alguien le pidió permiso al sacerdote para poder leerlo en la misa del domingo. Y así lo haríamos.



Señor, pedimos justicia para la humanidad y te agradecemos por dárnosla. Te pedimos por más diálogo entre las religiones para que toques el corazón de cada uno. Te agradecemos por las vivencias de paz y amor con nuestros hermanos. Danos un corazón puro.

Oremos

Señor, te damos gracias porque nos anuncias senderos de esperanza, para caminar juntos hacia la reparación del mundo – Tikún Olam.

Señor, queremos participar de los tiempos mesiánicos con cada gesto de nuestra vida compartida

Oremos

Señor, síguenos llamando y danos la fortaleza para serte fiel en la espera, para seguir diciéndote "Sí", para construir el camino junto con los hermanos que nos diste. Que nadie quede fuera, que todos seamos uno.

Oremos

Señor, haz que lo inesperado sea posible y que durante la espera no nos sintamos solos.

Oremos

Señor, buscaremos o haremos justicia, no tardes por la llegada o gestación de un nuevo tiempo donde uno es partícipe o protagonista.

Oremos

Señor, ayúdanos a vivir la espera en paz.

Señor, ilumina nuestro discernimiento para actuar juntos con responsabilidad, en la armonía del amor recíproco, y en la construcción de un mundo con sentido.

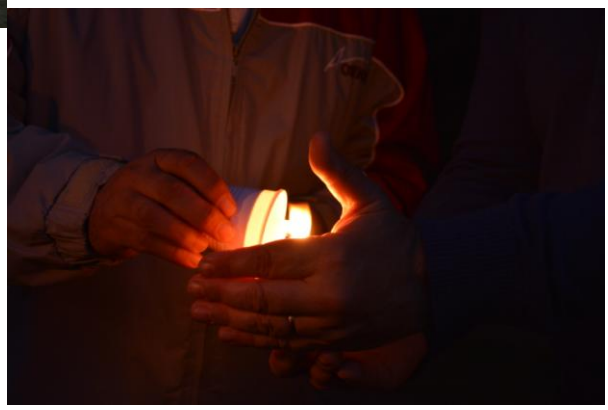
Oremos

Y así, emocionados, salimos a despedir al Shabat, con **la ceremonia de Havdalá**, la distinción del día sagrado de los días de la semana.









Y después, la famosa Noche de Talentos: danzas, canciones, poesías, en todos los idiomas y de todas las culturas y una meditación de media noche que congregó a todos los participantes del Shabaton y a gran parte de los habitantes de la Mariápolis.

Por la mañana del domingo, una plegaria matutina de la tradición judía, bajo el sol.



Y la visita a las casas de los habitantes de los Mariapolitas. Nos dividimos en grupos, visitamos las "casitas" de los jóvenes, los focolares, la casa de los sacerdotes y el polo industrial de economía de comunión.









Nos permitió conversar en la intimidad, conocer las diferentes realidades, fortalecer la amistad y volver a comprobar que en cada rincón de Mariápolis nos sentimos en casa.

Y allí nos preparamos, con esta emoción para la **misa del domingo.**






Abrazados con nuestros hermanos, entregando las ofrendas hechas con todo nuestro amor, leyendo las intenciones que escribimos juntos y finalizando con un gesto del sacerdote: permitir que la rabina y el sacerdote se dispongan juntos a dar la bendición. La emoción es indescriptible y la sensación fue que el Adviento era una realidad entre nosotros.






El Mundo Unido es posible.
Nosotros lo confirmamos.
Gracias, gracias, gracias.



Shabaton 2018-Mariápolis Lía. Pcia de Buenos Aires
Argentina